

Interés Corporativo en Climate Tech

Índice de tendencias geográficas y sectoriales en LATAM

UNA INVESTIGACIÓN DE



EN COLABORACIÓN CON



ERCO



Nativas™

Emergente Analytics

Agencia especializada en inteligencia de mercado para industrias emergentes de América Latina. Combinamos análisis económico, social y competitivo para comprender cómo los contextos locales influyen en la adopción de productos disruptivos. Aplicamos metodologías mixtas adaptadas a cada desafío: encuestas, entrevistas, análisis de datos y monitoreo de redes.

Contacto:

 emergenteanalytics.com

 LinkedIn: <https://www.linkedin.com/company/emergente-analytics/>

 Director General: Manuel Suriz - manuelsuriz@emergenteanalytics.com

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	4
FACT SHEET	6
SOBRE ESTE PROYECTO	7
INTRODUCCIÓN	9
TIPOS DE SEÑALES	12
EXPLORACIÓN DE SEÑALES	15
Resumen general	15
Mix de señales	16
Indicadores globales	17
Industrias por tipo de señal	18
METODOLOGÍA	20
Índice de Interés	20
TENDENCIAS SECTORIALES	24
Ranking por industrias	24
Evolución temporal	26
Potencial latente	28
TENDENCIAS GEOGRÁFICAS	31
Intensidad por país	31
Heatmap país-industria	32
Ficha por país	35
CONCLUSIONES GENERALES	38
RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS	41

RESUMEN EJECUTIVO

Este informe presenta el primer radar que mide y compara el interés corporativo en climate tech en siete países de América Latina. Se analizan más de 6.300 señales —UNGC, B Corp, SBTi y menciones en prensa— normalizadas por rigor, recencia y peso metodológico, y consolidadas en un Índice de Interés Climático que permite evaluar industrias, países y tendencias temporales. La estructura de señales forma una pirámide clara: UNGC funciona como estándar de entrada, B Corp como certificación intermedia basada en evidencia y auditoría, y SBTi como el compromiso más exigente. La mayoría de las empresas aparece una sola vez, mientras que un grupo reducido concentra múltiples certificaciones o renovaciones.

En términos temporales, el ecosistema muestra un pico en julio de 2024, impulsado por el efecto post-COP28, nuevas regulaciones globales (CSRD, ISSB) y eventos climáticos extremos que elevaron la urgencia pública y corporativa. A partir de agosto de 2024, la actividad se desacelera por retrocesos político-regulatorios, presiones anti-ESG, restricciones económicas y debates internos en iniciativas como SBTi o B Corp, reflejando un tránsito desde una fase expansiva hacia una etapa de maduración y menor visibilidad.

El análisis sectorial evidencia fuertes contrastes. Retail, Agro, TIC y Manufactura concentran los puntajes más altos, pero la mayor oportunidad estratégica se encuentra en Transporte, Movilidad & Logística, que combina la intensidad más alta del radar con una de las coberturas más bajas, señalando un sector con demanda latente y baja adopción extendida. Agro también presenta alta intensidad y margen para crecer, mientras que Finanzas muestra amplia cobertura pero señales menos profundas, indicando un ecosistema activo pero menos sofisticado. Industrias como Petróleo, Construcción y Energía presentan niveles bajos o fragmentados, y Minería —pese a su alta representación en la muestra— registra un índice de Interés bajo, reflejando poca actividad climática relevante.

Geográficamente, el compromiso climático es desigual: Brasil domina en volumen e intensidad, seguido por México con un perfil diversificado. Chile y Argentina conforman un bloque intermedio, mientras que Colombia se ubica inmediatamente después. Perú y Uruguay muestran adopciones más dispersas. El heatmap país-industria confirma clústeres consistentes: Agro, Retail, TIC y Manufactura son los segmentos más activos en la mayoría de los países. El análisis de brechas proyecta el potencial de crecimiento: Transporte y Agro

presentan oportunidades críticas (alta intensidad, baja cobertura); Retail y TIC muestran oportunidades intermedias (alta actividad en pocas empresas, base amplia por expandir); mientras que Finanzas, Energía y Manufactura presentan oportunidades más limitadas o competitidas.

El análisis sectorial y geográfico es coherente: los sectores de mayor intensidad aparecen concentrados en los mercados más grandes, y los de baja ambición climática mantienen niveles débiles en toda la región. En conjunto, el ecosistema muestra amplitud, desigualdad y una maduración incipiente. El Índice de Interés constituye así una herramienta estratégica para priorizar sectores, orientar inversiones y acelerar la adopción de soluciones climate tech en los segmentos donde el interés corporativo ya existe pero aún no se ha traducido en participación masiva.

FACT SHEET

EXPLORACIÓN Y TIPO DE SEÑALES

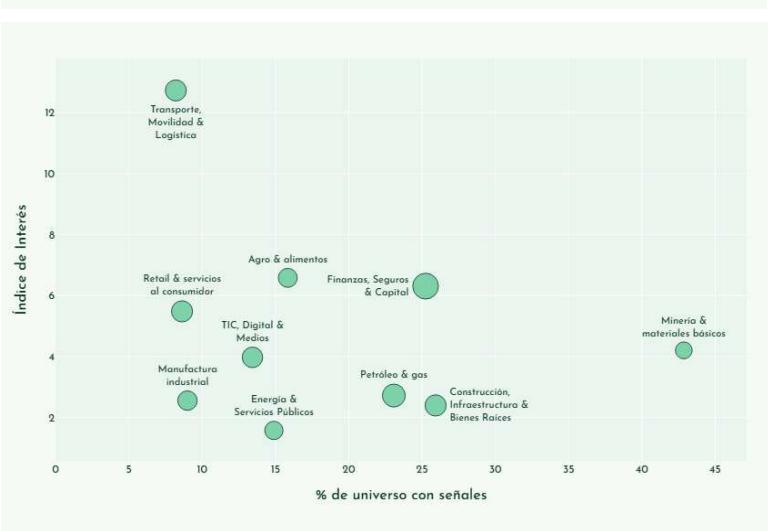
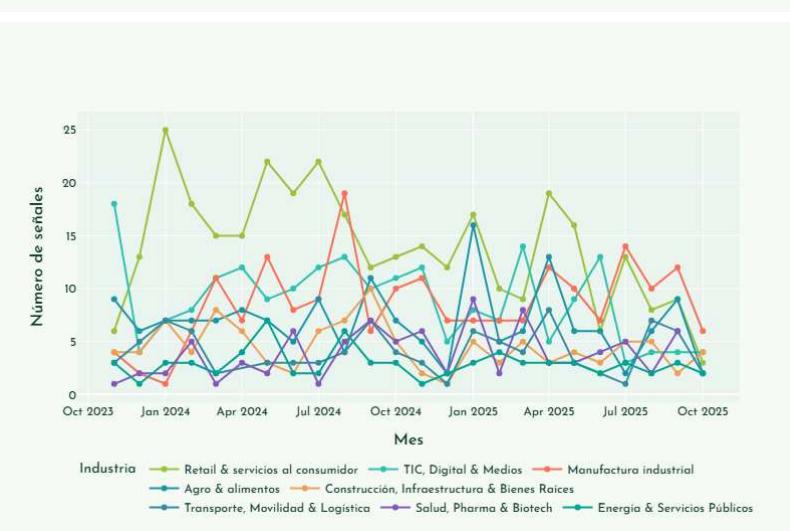
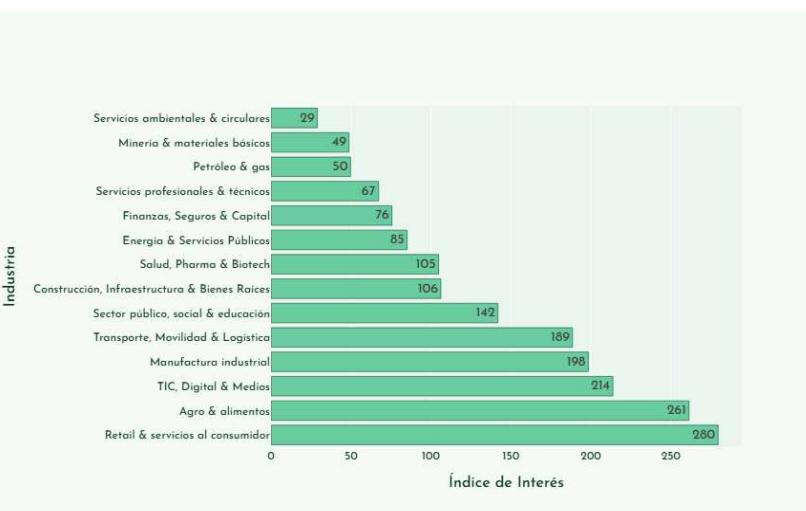
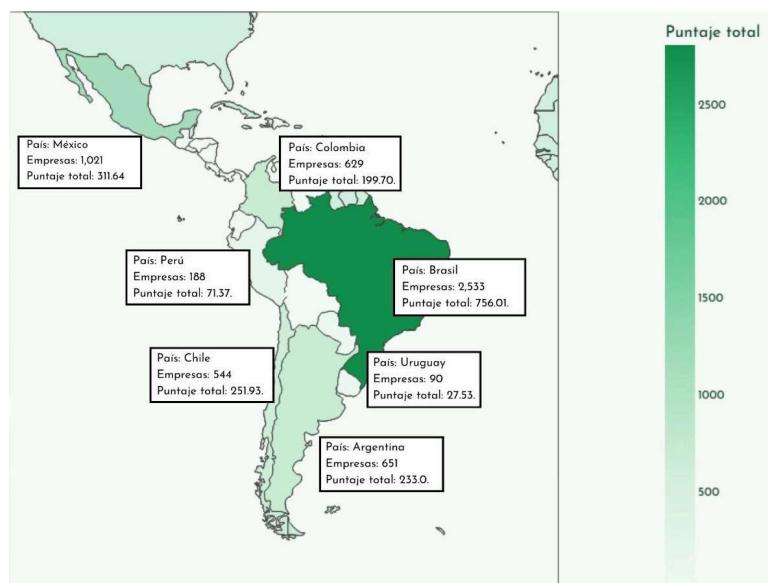
El radar integra más de 6.300 señales climáticas provenientes de UNGC, B Corp, SBTi y prensa especializada. Cada señal se normaliza según rigor y recencia, permitiendo comparar industrias y países. La mayoría de las empresas genera solo una señal, mientras un grupo reducido concentra múltiples certificaciones y renovaciones.

TENDENCIAS SECTORIALES

Los sectores más dinámicos son Retail, Agro, TIC y Manufactura, pero el mayor potencial de crecimiento está en Transporte y Agro, donde el interés es alto y la adopción aún limitada. El índice permite identificar dónde conviene priorizar inversión, adopción y despliegue de soluciones.

TENDENCIAS GEOGRÁFICAS

Brasil concentra la mayor actividad climática de la región, seguido por México, Chile, Argentina y Colombia. Perú y Uruguay muestran ecosistemas emergentes. El análisis país-industria evidencia patrones desiguales de adopción y sectores dinámicos según mercado, permitiendo priorizar geografías y focos estratégicos de intervención.



SOBRE ESTE PROYECTO

Este proyecto surge como una iniciativa conjunta de Emergente Analytics en colaboración con tres empresas referentes del ecosistema de transición energética y soluciones climáticas en Latinoamérica: Erco Energía, Nativas y Antom.la. Cada uno de estos colaboradores aportó sus necesidades estratégicas de inteligencia de mercado, permitiendo así orientar la dirección de la investigación. De este modo, se identificó un patrón común: entender dónde, cómo y en qué medida existe interés corporativo real por adoptar soluciones climate tech en la región.

La ausencia de métricas comparables y de una vista regional integrada motivó la creación del Radar de Interés Corporativo en Climate Tech, una plataforma diseñada por Emergente Analytics para recopilar, normalizar, analizar y visualizar señales de compromiso climático provenientes de múltiples fuentes independientes. Se construyó un pipeline de datos capaz de extraer y procesar más de 6.300 señales climáticas (UNGC, B Corp, SBTi y prensa especializada), armonizarlas mediante técnicas de ingeniería de datos, clasificación temática y normalización de entidades, y consolidarlas en un Índice de Interés Climático que permite comparar industrias y países.

El estudio combina metodologías de minería de datos, análisis estadístico, diseño de indicadores, y enfoques de investigación de mercado orientados a mapear demanda latente, patrones de adopción tecnológica y brechas sectoriales. Esto permitió transformar un conjunto disperso de certificaciones, validaciones y menciones en una lectura estructurada de la demanda corporativa latinoamericana. El radar resultante no sólo cuantifica la actividad climática, sino que también ofrece una herramienta operativa para la toma de decisiones estratégicas en empresas que desarrollan, adoptan o financian soluciones de transición sostenible.

Los testimonios de las empresas colaboradoras —Erco Energía, Nativas y Antom.la— serán incorporados proximamente en esta sección para reflejar cómo las preguntas que dieron origen al proyecto se traducen hoy en una herramienta compartida que amplía la visibilidad del mercado, orienta estrategias de crecimiento y contribuye a acelerar la acción climática en América Latina.

INTRODUCCIÓN

El presente informe reúne los principales hallazgos derivados del proceso de investigación e inteligencia de mercado desarrollado durante los últimos meses, orientado a mapear, medir y comprender el interés corporativo en soluciones climate tech en América Latina. El análisis integra diversas fuentes de información — principalmente certificaciones y señales de compromiso climático corporativo, y artículos de prensa especializada — procesadas mediante técnicas avanzadas de minería de datos, clasificación temática y normalización de entidades.

Desde Emergent Analytics trabajamos para ofrecer evidencia accionable que permita a organizaciones del sector anticipar tendencias, identificar oportunidades y dimensionar la tracción real de iniciativas climáticas en la región. Cada señal captada fue contextualizada según país, industria y tipo de iniciativa, permitiendo construir un panorama comparado y jerarquizado del ecosistema. Los países incluidos en este análisis son: **Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, México y Uruguay**.

Los resultados presentados en las próximas secciones describen la evolución temporal del interés corporativo por grupos industriales, los segmentos más activos, patrones de comportamiento por industria y las compañías que muestran mayor consistencia en su involucramiento ambiental. El objetivo es brindar una base rigurosa basada en análisis cuantitativo que facilite la toma de decisiones estratégicas para equipos de growth, producto, innovación y desarrollo de negocios.

El documento se organiza en secciones que avanzan progresivamente desde la descripción de las señales captadas hasta el análisis segmentado por industrias, países y patrones de evolución temporal. La lógica general busca facilitar una lectura ordenada, permitiendo comprender primero la naturaleza de la evidencia y luego su comportamiento agregado.

1. Tipos de señales

Detalla las categorías de señales utilizadas — certificaciones ambientales, compromisos climáticos y menciones en prensa especializada — y su relevancia analítica.

2. Exploración de señales e indicadores generales

Desglosa las estadísticas generales, incluyendo la distribución global de señales

captadas, la combinación y el peso relativo de cada tipo, así como la comparación entre el universo muestral de control de corporaciones latinoamericanas y la población total de empresas con señales de compromiso climático en los países foco de la región.

3. Metodología: Índice de Interés

Describe el procedimiento cuantitativo utilizado para normalizar las señales, aplicar la ponderación por tipo de señal y considerar los demás factores que intervienen en la construcción del índice de interés climático que sustenta el análisis.

4. Tendencias sectoriales

Analiza el comportamiento de cada vertical industrial mediante un ranking por industria, basado en el volumen ponderado de señales y el recuento de compañías, y una evolución temporal que observa las variaciones mensuales de 2023 a 2025 para detectar aceleraciones o desaceleraciones en la actividad climática corporativa por industria.

5. Tendencias geográficas

Examina la distribución territorial del involucramiento climático a través de la intensidad por país, representada en un mapa temático; un heatmap país-industria, que identifica focos relevantes en la intersección entre sectores y geografías; y una ficha por país, que resume indicadores clave y nivel de cobertura industrial para cada mercado.

6. Potencial latente

Identifica brechas de cobertura y áreas donde pueden existir señales subregistradas o industrias con alto potencial de crecimiento.

7. Conclusión general

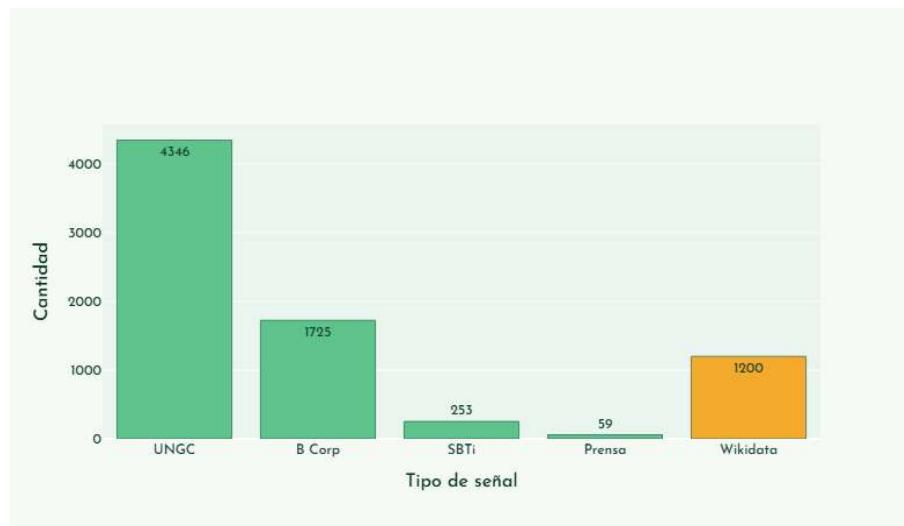
Integra los hallazgos principales en una lectura global del ecosistema.

8. Recomendaciones estratégicas

Presenta implicancias prácticas y oportunidades de acción para actores del sector.

TIPOS DE SEÑALES

El gráfico presenta la distribución total de señales captadas para este estudio, clasificadas según su tipo. Cada barra refleja la cantidad de registros recopilados en torno a distintos mecanismos de compromiso climático corporativo, así como fuentes auxiliares utilizadas para contrastar los resultados.



UNGC (4.346 señales)

Corresponde a empresas adheridas al *United Nations Global Compact* (UNGC), una iniciativa de Naciones Unidas basada en diez principios generales de sostenibilidad. La adhesión es relativamente accesible: basta con presentar un compromiso formal y actualizar anualmente el *Communication on Progress* (CoP).

Debido a su bajo umbral de entrada, es el sello más fácil de obtener, lo que explica su volumen significativamente mayor frente al resto. Muchas empresas renuevan su participación año tras año, generando múltiples señales.

B Corp (1.725 señales)

Agrupa a organizaciones certificadas bajo el estándar B Corp (B Lab - Sistema B). Obtener esta certificación es considerablemente más exigente que UNGC, ya que requiere:

- Completar una evaluación integral (*B Impact Assessment*),

- Alcanzar un puntaje mínimo,
- Presentar evidencia verificable,
- Someterse a auditorías periódicas.

La certificación debe renovarse aproximadamente cada tres años, por lo que algunas empresas generan más de una señal. La mayor dificultad del proceso explica que aparezca un número considerablemente menor señales que en UNGC.

SBTi (253 señales)

Incluye a compañías con objetivos climáticos validados por la Science Based Targets initiative. Es, con diferencia, el compromiso más difícil de obtener. Requiere:

- Inventarios de emisiones con metodología estandarizada,
- Modelización de trayectorias de reducción alineadas con escenarios climáticos,
- Evaluación técnica externa,
- Y, en muchos casos, la presentación posterior de planes de transición.

Debido a su alta complejidad técnica y a los requisitos de reporte continuo, sólo una minoría de empresas logra alcanzar este estándar, lo que explica la diferencia extrema en volumen frente a B Corp y UNGC.

Prensa (59 señales)

Representa artículos de medios que mencionan logros, validaciones o renovaciones relacionadas con UNGC, B Corp o SBTi.

Es fundamental aclarar que estas 59 señales no corresponden a 59 empresas adicionales, sino a 59 artículos periodísticos sobre compañías que ya están contabilizadas en las categorías principales. Son señales secundarias que amplían el contexto sobre esas mismas empresas.

Wikidata (1.200 compañías)

Esta barra corresponde a un universo muestral de control, compuesto por corporaciones latinoamericanas que no necesariamente tienen certificaciones climáticas. Estas empresas fueron seleccionadas mediante estratificación por país e industria, garantizando una representación proporcional y robusta. Los países incluidos en esta muestra son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, México y Uruguay.

Este grupo funciona como una base de referencia para comparar la estructura real del tejido empresarial de la región vs. la población total de empresas que sí presentan señales de compromiso climático.

Esto permite analizar brechas, tasas relativas de adopción por industria, y medidas de tendencia central.

Relación entre señales y empresas

Es importante subrayar que:

- Una empresa puede generar múltiples señales del mismo tipo (por ejemplo, renovaciones).
 - También puede poseer más de una certificación, combinando UNGC, B Corp y SBTi.
 - Las señales de prensa no agregan nuevas empresas.
 - Wikidata no representa compromiso climático, sino el universo muestral de control necesario para contrastar los datos.
-

EXPLORACIÓN DE SEÑALES

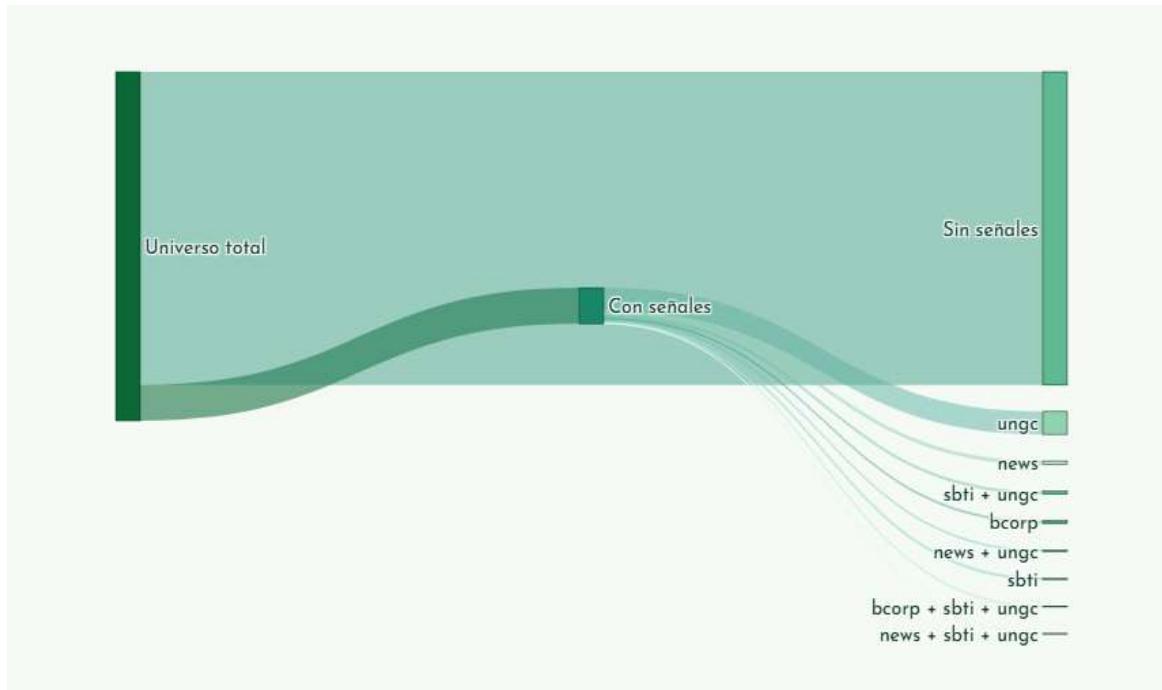
Resumen General

Métrica	Valor
Empresas en el universo	1,200
Empresas del universo con señales	123
Empresas del universo sin señales	1,077
% universo cubierto	10.2%
Empresas únicas en la muestra	123
Total de señales registradas	291
Señales por empresa (media)	2.37
Señales por empresa (mediana)	1.00
Señales por empresa (desvío estándar)	4.83
Señales por empresa (Q1)	1.00
Señales por empresa (Q3)	2.00
Señales por empresa (mínimo)	1
Señales por empresa (máximo)	46

La tabla presenta una instantánea de la cobertura y el volumen de señales climáticas identificadas dentro del universo muestral de control construido a partir de Wikidata. El universo está compuesto por 1.200 empresas latinoamericanas estratificadas por país e industria. De ese total, 123 compañías registran al menos una señal de compromiso climático, lo que representa una cobertura del 10,2% del universo analizado.

En conjunto, estas 123 empresas generan 291 señales, con una distribución marcadamente asimétrica. La media es de 2,37 señales por empresa, mientras que la mediana es de 1, lo que indica que la mayoría de las compañías cuenta con una sola señal, pero un subconjunto reducido acumula múltiples certificaciones o renovaciones. Esto se refleja en el desvío estándar elevado (4,83) y en un rango que oscila entre 1 señal mínima y 46 señales máximas para una misma empresa.

Los cuartiles muestran una concentración en valores bajos:



- Q1 = 1 señal,
- Q3 = 2 señales,

lo que confirma que tres cuartas partes de las empresas poseen entre una y dos señales de compromiso climático, mientras que la cola superior es impulsada por casos con un nivel inusualmente alto de actualizaciones, renovaciones o múltiples certificaciones.

Indicadores Globales

Métrica	Valor
Empresas únicas en la muestra	5,594
Total de señales registradas	6,383
Señales por empresa (media)	1.14
Señales por empresa (mediana)	1.00
Señales por empresa (desvío estándar)	0.85
Señales por empresa (Q1)	1.00
Señales por empresa (Q3)	1.00
Señales por empresa (mínimo)	1
Señales por empresa (máximo)	46

La tabla presenta los indicadores agregados que describen la intensidad y la distribución de las señales climáticas en el ecosistema regional completo. En total se identifican 5.594 empresas únicas con señales y 6.383 registros, lo que muestra un volumen considerablemente mayor respecto del universo controlado utilizado en la sección anterior. La relación señales-por-empresa es baja y estable: la media es de 1,14, mientras que la mediana, Q1 y Q3 se mantienen en 1, indicando que la mayoría de las compañías aparece una única vez en los directorios climáticos. El desvío estándar es reducido (0,85), aunque persiste una cola alta con casos atípicos que acumulan múltiples renovaciones o certificaciones, alcanzando un máximo de 46 señales.

En conjunto, estos indicadores reflejan un ecosistema amplio pero caracterizado por un nivel moderado de compromiso climático por empresa, con un pequeño subconjunto de compañías altamente activas que elevan el rango superior.

En contraste, la tabla de Resumen general analizaba solo el panel muestral de 1.200 empresas provenientes de Wikidata. Allí la media de señales por empresa era más alta (2,37) y el desvío estándar significativamente mayor (4,83), debido a que ese universo controlado incluye varias compañías con múltiples certificaciones o renovaciones. En cambio, los indicadores globales capturan un conjunto más extenso y homogéneo, donde predominan empresas con una sola señal. Aun así, ambos conjuntos comparten el mismo

valor máximo (46 señales), lo que confirma la presencia de un grupo reducido de actores con actividad climática recurrente.

Industrias por Tipo de Señal

La tabla presenta el recuento de señales climáticas por industria según los tres principales mecanismos de compromiso analizados: SBTi, B Corp y UNGC. Permite identificar en qué sectores se concentra la adopción de cada tipo de certificación y comparar su penetración relativa.

En términos generales, UNGC es la señal más extendida en casi todas las industrias, lo que coincide con su menor nivel de exigencia y con la escala observada en los resultados globales. Sectores como TIC,

Digital & Medios y Retail & servicios al consumidor muestran los valores más altos bajo este estándar.

Por el contrario, SBTi presenta cifras más bajas en todas las categorías, reflejando la mayor complejidad técnica y los requisitos estrictos del proceso de validación. Destacan Agro & alimentos, Manufactura industrial y Energía & Servicios Públicos como los segmentos con mayor presencia relativa dentro de este estándar.

La certificación B Corp ocupa un punto intermedio, con mayor tracción en industrias orientadas al consumidor, servicios profesionales y sectores con modelos de negocio basados en impacto, como Salud, Pharma & Biotech y Servicios profesionales & técnicos.

Industria	SBTi	B Corp	UNGC
Agro & alimentos	57	228	517
Retail & servicios al consumidor	25	260	712
Manufactura industrial	37	119	500
TIC, Digital & Medios	16	87	742
Transporte, Movilidad & Logística	16	284	317
Construcción, Infraestructura & Bienes Raíces	19	67	280
Finanzas, Seguros & Capital	11	87	205
Petróleo & gas	2	38	167
Energía & Servicios Públicos	26	26	209
Salud, Pharma & Biotech	5	115	252
Minería & materiales básicos	25	13	77
Servicios profesionales & técnicos	10	160	14
Sector público, social & educación	1	168	349
Servicios ambientales & circulares	3	73	5

En conjunto, la tabla permite visualizar claramente las diferencias en intensidad climática entre industrias y cómo cada tipo de señal refleja dinámicas y niveles de madurez distintos dentro del ecosistema corporativo latinoamericano.

METODOLOGÍA

Índice de Interés

La construcción del Índice de Interés Climático se basó en un proceso sistemático que combina normalización de señales, ponderación temática, ajuste temporal y agregación por empresa, industria y país. La metodología se diseñó para mantener consistencia con los patrones observados en la sección de Exploración de señales, donde se evidenció la heterogeneidad en cantidad, dificultad y distribución de certificaciones y artículos climáticos en Latinoamérica.

Variables base y estructura de las señales

Cada señal recolectada aporta tres atributos cuantificables:

- Fuerza/categoría: refleja la naturaleza y exigencia del hito (por ejemplo, SBTi aporta más peso que B Corp, y B Corp más que UNGC).
- Cobertura: identifica a qué empresa corresponde, evitando duplicaciones y permitiendo recuentos por compañía.
- Recencia: mide el tiempo transcurrido desde la emisión o referencia del evento.

Estas variables permiten transformar señales heterogéneas —certificaciones, renovaciones, artículos de prensa— en insumos comparables.

Score ponderado por evento

Para cada señal se calcula un puntaje elemental mediante:

$$\text{fuerza_normalizada} \times \text{peso_tipo} \times \text{confiabilidad_fuente}$$

Las escalas se armonizan entre 0 y 1, de modo que los diferentes tipos de señales contribuyan en un rango comparable, respetando a la vez la diferencia real entre categorías:

- SBTi se mantiene como la señal más exigente. Su valor es 1.0
- B Corp ocupa un punto intermedio. Su valor es 0.4
- UNGC presenta el umbral más accesible. Su valor es 0.2

- Prensa funciona como refuerzo informativo.

Ajuste temporal: decaimiento por recencia

Se incorpora un factor de obsolescencia para privilegiar señales recientes sin descartar las antiguas.

Se aplica un decaimiento exponencial de la forma:

$$\exp(-\Delta t / \lambda)$$

donde Δt es la antigüedad en días y λ corresponde a la semivida (por defecto, 365 días).

Esto asegura que:

- señales nuevas impactan más,
- señales viejas siguen contando pero con menor peso,
- la escala se mantiene comparable entre industrias con ritmos de certificación distintos.

Agregación por empresa

El índice a nivel compañía se obtiene sumando:

$$\text{score_ponderado} \times \text{factor_decaimiento}$$

sobre todas las señales emitidas en la ventana móvil (12 meses por defecto).

Además, se registra metadata clave por empresa:

- cantidad de señales válidas,
- tipo de señales presentes,
- fecha de la señal más reciente.

Los registros con valores faltantes o fuerza ≤ 0 se descartan para preservar consistencia.

Topes por grupo y control de outliers

Para evitar que un único tipo de señal o un caso atípico distorsione la escala, cada grupo temático tiene un tope máximo (cap).

Esto significa que, aun si una empresa acumula decenas de señales similares, su aporte

total por grupo se ajusta al máximo permitido. Este mecanismo es clave para mitigar la concentración observada en la exploración preliminar (por ejemplo, empresas con más de 40 señales).

Cruce con el universo de compañías

Los puntajes calculados se integran luego con el **universo maestro** (company_name, país, industria, tamaño), construido a partir del universo muestral estratificado de LATAM.

Si una empresa no presenta señales en la ventana temporal, todas las columnas permanecen en cero.

Finalmente, se suma la contribución de cada grupo temático, se aplica un **clip a 100** para mantener la escala estándar y se redondea a dos decimales.

Roll-ups por industria, país y país-industria

Los valores agregados por industria, país y combinaciones país-industria se obtienen mediante la sumatoria directa de los puntajes de sus empresas. Las visualizaciones pueden emplear escalas lineales o logarítmicas según el rango observado, pero los cálculos se basan siempre en los valores originales.

Normalizaciones secundarias

Para métricas comparativas —promedios de señales por empresa, tasas por segmento, etc.— los valores se dividen por el número de compañías activas en cada segmento.

Esto explica las diferencias entre los totales absolutos mostrados en gráficos globales y los valores normalizados de los heatmaps, aun cuando provienen de la misma base.

Validación y consistencia temporal

Se aplican controles adicionales para preservar la estabilidad del índice:

- límites superiores por grupo para evitar dominancia,
- revisión mensual de distribuciones por industria y país,
- comparación intermensual para detectar rupturas o anomalías.

TENDENCIAS SECTORIALES

Ranking por Industrias



El gráfico presenta el ranking de industrias según su Índice de Interés Climático, un indicador agregado que resume la intensidad y frecuencia de señales climáticas dentro de cada sector. La escala refleja la suma ponderada de certificaciones, compromisos ambientales y menciones validadas en la ventana temporal analizada.

Los resultados muestran una distribución altamente heterogénea entre sectores. En el extremo superior se ubican:

- Retail & servicios al consumidor (280)
- Agro & alimentos (261)
- TIC, Digital & Medios (214)
- Manufactura industrial (198)

Estos sectores combinan altos volúmenes de empresas activas con niveles significativos de certificaciones y señales recientes, lo que explica su fuerte presencia en el índice.

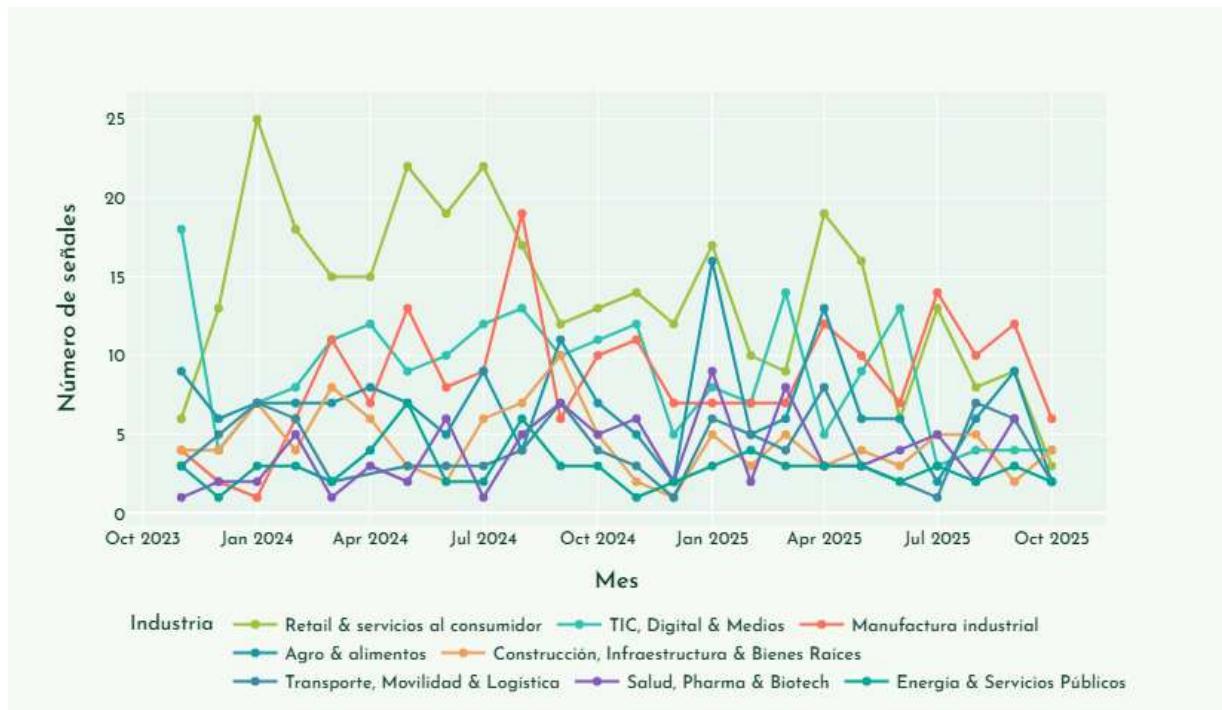
El grupo intermedio incluye industrias con actividad climática sostenida pero menos concentrada, como:

- Transporte, Movilidad & Logística (189)
- Sector público, social & educación (142)
- Construcción, Infraestructura & Bienes Raíces (106)
- Salud, Pharma & Biotech (105)
- Energía & Servicios Públicos (85)

En el extremo inferior, industrias como Servicios ambientales & circulares (29), Minería & materiales básicos (49) y Petróleo & gas (50) presentan los niveles más bajos del índice. Esto refleja, en parte, menor volumen de empresas certificadas, menor recencia de señales o un patrón más discontinuo de compromisos climáticos.

En conjunto, el ranking evidencia que la actividad climática corporativa en Latinoamérica no se distribuye de manera uniforme: algunos sectores muestran una adopción acelerada, mientras que otros exhiben niveles reducidos de dinamismo ambiental pese a su relevancia estructural en la economía regional.

Evolución Temporal



La evolución mensual de señales climáticas entre finales de 2023 y 2025 muestra un patrón caracterizado por un ascenso sostenido hasta julio de 2024, seguido de una

desaceleración progresiva durante el resto de 2024 y 2025. Este comportamiento se explica por la convergencia de factores políticos, regulatorios, climáticos y económicos que moldearon el ritmo de adopción de iniciativas como UNGC, SBTi y B Corp en la región.

El aumento inicial está estrechamente relacionado con el impulso generado por COP28 en Dubái (nov.-dic. 2023), cuyo Balance Global expuso el rezago en las metas del Acuerdo de París e incluyó, por primera vez, un llamado explícito a “transicionar lejos de los combustibles fósiles” (UNFCCC, 2023). Este mensaje activó presiones reputacionales sobre empresas y gobiernos y fue reforzado por campañas como *Forward Faster* del Pacto Global (UN Global Compact, 2024), y por la aceleración de marcos regulatorios como CSRD e ISSB, que comenzaron a exigir divulgaciones climáticas más estrictas desde 2024. En paralelo, SBTi reportó un aumento récord de validaciones —más de 6.000 empresas y alrededor de 1.000 objetivos net-zero hacia agosto de 2024— lo que coincide con el crecimiento visible en sectores como *Retail*, *Agro*, *Manufactura* y *TIC* en los primeros meses del año (SBTi Progress Report, 2024).

A esto se sumaron los eventos climáticos extremos del verano boreal de 2024, ampliamente cubiertos por la prensa internacional: julio de 2024 fue uno de los meses más cálidos jamás registrados y el 21–22 de julio marcaron los días más calurosos de la historia (Copernicus Climate Service, 2024; La República, 2024). Este contexto elevó la sensibilidad pública frente a la crisis climática, un fenómeno recogido también en *Narrativas, capital y transición climática* (Pulso by Antom, 2024), que identifica un fortalecimiento de discursos de urgencia y un aumento del apetito institucional por proyectos verdes durante ese período. El pico del gráfico en julio de 2024 refleja precisamente esta intersección entre presión pública, marcos regulatorios y señales financieras que incentivaron nuevas adhesiones corporativas.

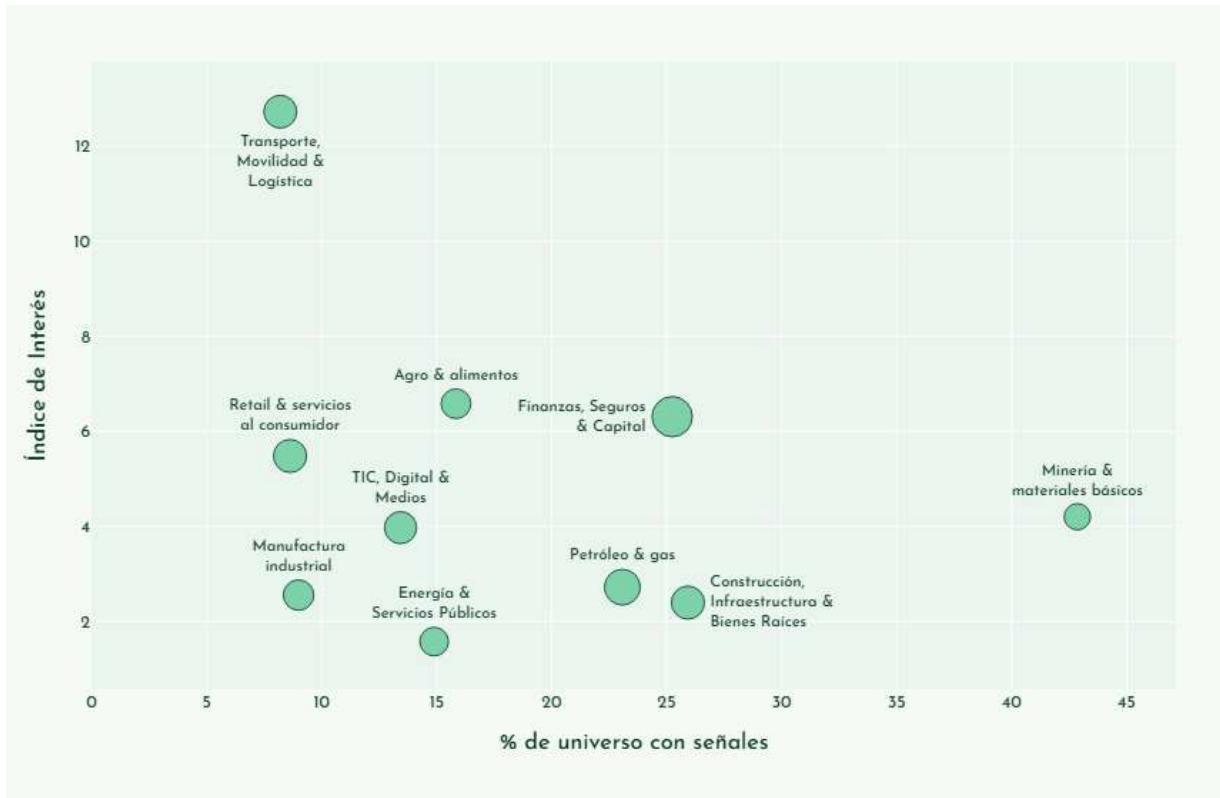
Sin embargo, desde agosto de 2024 el gráfico muestra una caída sostenida que coincide con un cambio de clima político y económico internacional. Diversos países relajaron compromisos ambientales, mientras que en EE.UU. se intensificó la ofensiva anti-ESG, incluyendo advertencias legales a SBTi por parte de 23 fiscales generales (ESG Today, 2025) y el retiro de grandes gestores como BlackRock y JP Morgan AM de alianzas climáticas (Generation Investment Management, 2024). Este ambiente hostil promovió una ola de greenwashing, reduciendo los anuncios públicos de sostenibilidad incluso cuando los esfuerzos internos seguían en marcha (Generation IM, 2024). Paralelamente, la COP29 de

Bakú dejó señales ambiguas, con disputas sobre financiamiento climático y un renovado riesgo de retirada estadounidense del Acuerdo de París (Carbon Brief, 2024), debilitando expectativas de coordinación global.

Durante 2024 y 2025 también salieron a la luz retrocesos corporativos significativos: Shell abandonó objetivos de reducción de carbono; BP revirtió planes de descarbonización; Walmart, Amazon y otras compañías reconocieron que no alcanzarían metas 2025/2030 (El Financiero, 2024–2025). A esto se sumaron controversias técnicas dentro de SBTi y el endurecimiento de los estándares B Corp en 2025 (B Lab US/Canada, 2025), factores que incrementan el costo reputacional o operativo de adherir a nuevas iniciativas, disminuyendo el flujo de señales captadas. Esta fase coincide con la “pérdida de impulso” descrita por la OCDE en 2024, que medía un progreso climático global de apenas +1% pese a un año de desastres récord (El Boletín, 2024).

Finalmente, es importante aclarar que el descenso abrupto registrado en octubre de 2025 no refleja un fenómeno real del ecosistema, sino la interrupción de la ingesta de datos del radar a mediados de ese mes. La actividad industrial previa, no obstante, confirma una tendencia general de normalización y maduración: muchas compañías mantienen sus planes climáticos, pero lo hacen con menor exposición mediática y en un entorno donde la acción climática enfrenta mayores tensiones políticas, económicas y tecnológicas (Pulso, Climate-KIC/BID Lab Report, 2024).

Potencial Latente



El gráfico cruza tres dimensiones: cobertura (porcentaje del universo muestral con señales), intensidad del Índice de Interés y profundidad (señales promedio por empresa). Esta lectura conjunta permite identificar sectores donde existe alta demanda potencial, pero una baja penetración efectiva de compromisos climáticos.

Transporte, Movilidad & Logística destaca como el caso más crítico: combina el índice más alto del radar (12,5+) con apenas 8,2% de cobertura. Aunque las empresas activas muestran señales consistentes, el universo total del sector sigue ampliamente desatendido, lo que revela una oportunidad estratégica de alto valor para iniciativas climate tech.

En el siguiente nivel aparecen Agro & alimentos y Finanzas, Seguros & Capital, ambos con interés elevado pero perfiles distintos. Agro combina alta intensidad (6,6) con cobertura moderada y señales profundas por empresa, lo que indica un sector en crecimiento aún no masificado. Finanzas, en contraste, presenta cobertura alta y gran volumen de señales, pero con baja profundidad relativa: la mayoría proviene de compromisos iniciales (UNGC, prensa) y no de certificaciones avanzadas. Es un sector activo y ampliamente mapeado, pero con ambición climática menos sofisticada que Agro, TIC o Transporte.

Sectores como Retail & servicios al consumidor y TIC, Digital & Medios muestran coberturas bajas pero señales intensas por empresa, configurando oportunidades intermedias: industrias grandes donde pocos actores lideran con compromisos robustos y existe margen amplio para expandir la base.

Minería & materiales básicos aparece como un caso atípico: posee una de las coberturas más altas del universo muestral, producto del tamaño del sector en la muestra estratificada, pero genera muy pocas señales climáticas relevantes. La alta cobertura refleja visibilidad estructural, no demanda climática efectiva, situándose como un segmento ampliamente mapeado pero con bajo apetito real por compromisos ambientales.

En el extremo inferior se ubican Manufactura industrial, Energía & Servicios Públicos, Petróleo & gas y Construcción & Bienes Raíces, que combinan baja intensidad con coberturas medias o altas.

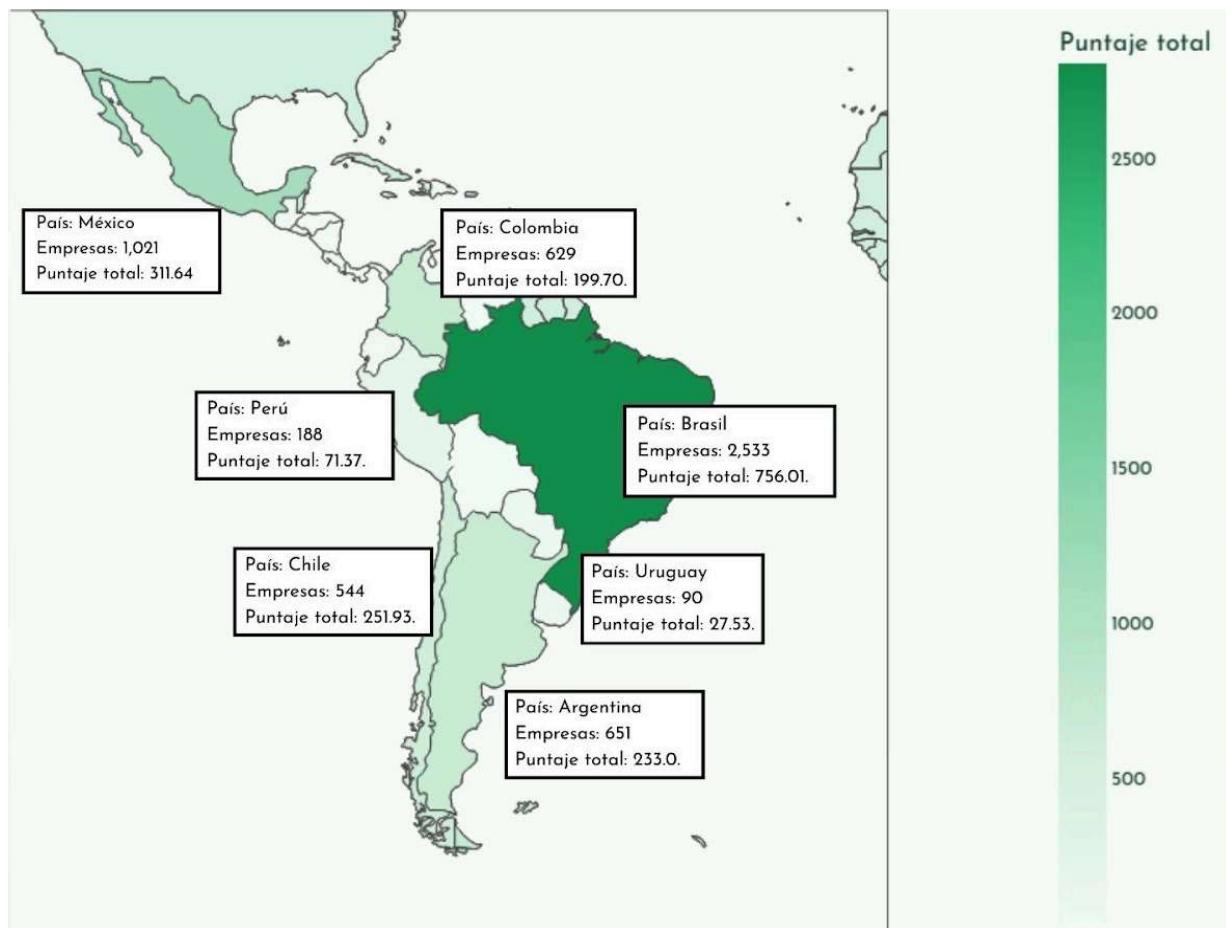
En conjunto, el mapa de brechas revela tres niveles estratégicos:

1. Oportunidades críticas con alta intensidad y baja cobertura (Transporte, Agro).
2. Oportunidades intermedias con empresas líderes pero baja penetración (Retail, TIC).
3. Mercados mapeados pero con baja ambición climática (Finanzas, Minería, Construcción, Petróleo & gas).

Estas brechas constituyen una hoja de ruta clara para orientar alianzas, desarrollo de soluciones y estrategias de posicionamiento en segmentos donde el interés corporativo existe pero la adopción aún no ha escalado.

TENDENCIAS GEOGRÁFICAS

Intensidad por País



El mapa presenta la distribución territorial del Índice de Interés Climático en América Latina, calculado a partir de la suma de puntajes de todas las empresas activas en cada país. Este indicador resume la magnitud absoluta de señales climáticas captadas —certificaciones, validaciones y menciones— y permite observar en qué mercados se concentra con mayor fuerza la actividad corporativa vinculada a la transición sostenible. La lectura general muestra un patrón marcadamente asimétrico: mientras algunos países acumulan un volumen sustancial de señales, otros exhiben ecosistemas más incipientes.

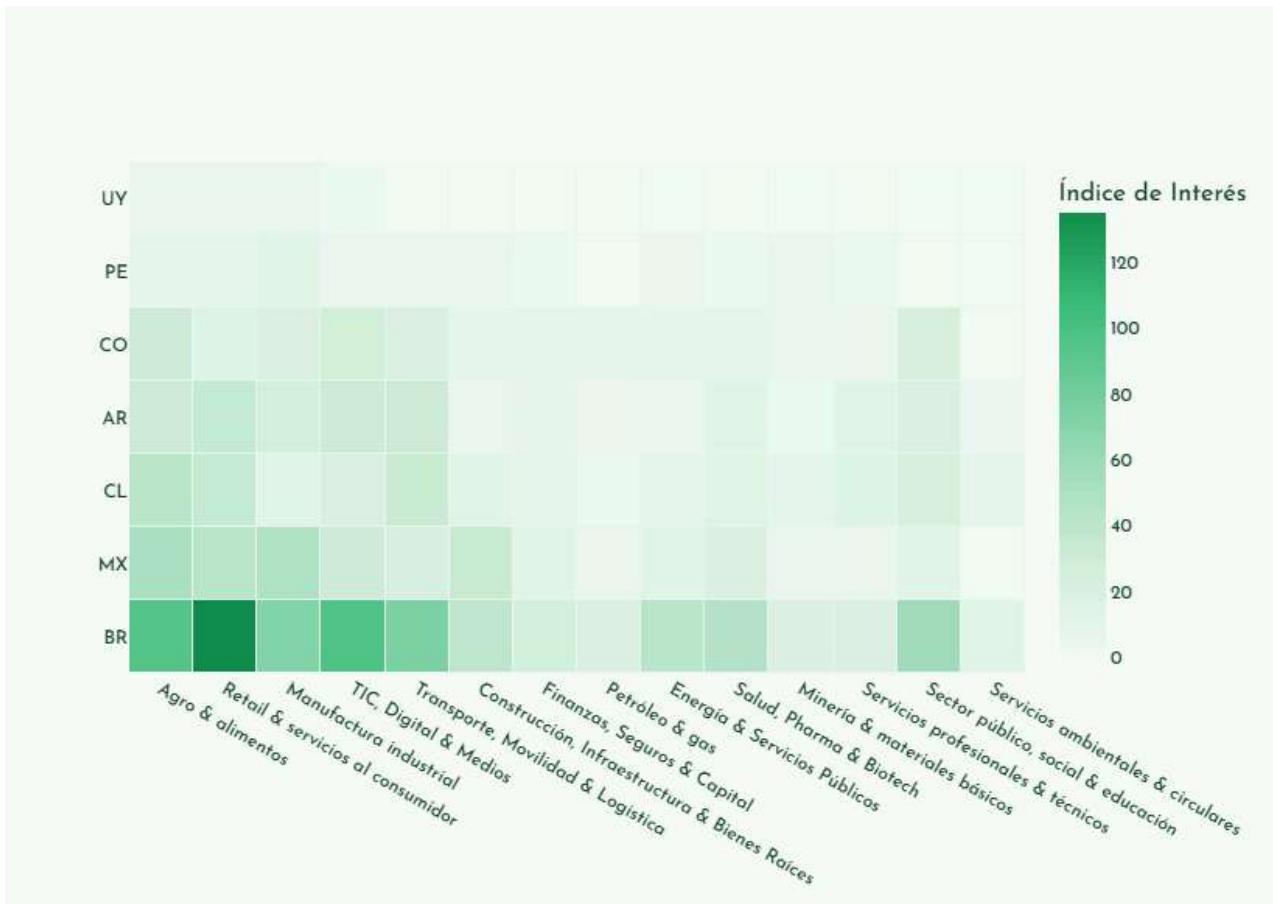
Brasil aparece como el núcleo regional, con un puntaje total de 756,01 distribuido sobre 2.533 empresas, lo que lo convierte en el mercado más denso y activo del mapa. Este predominio responde tanto al tamaño económico y empresarial del país como a la fuerte presencia de compañías multinacionales sujetas a marcos regulatorios internacionales como CSRD e ISSB, además de un ecosistema de innovación climática históricamente dinámico, documentado en informes como el *Climate Innovation Ecosystems in LAC* (BID Lab – Climate-KIC). En conjunto, estos factores explican que Brasil concentre una fracción desproporcionada de las señales de transición de la región.

México (311,64 puntos; 1.021 empresas) y Colombia (199,70 puntos; 629 empresas) conforman un segundo bloque de actividad significativa. Ambos mercados poseen una estructura empresarial amplia, con fuerte inserción en cadenas globales de valor que exige reportes y compromisos climáticos más robustos, especialmente en sectores exportadores y de manufactura. Sus puntajes reflejan un ecosistema activo, aunque menos concentrado que el brasileño. Por su parte, Argentina (233 puntos; 651 empresas) y Chile (251,93 puntos; 544 empresas) muestran niveles comparables entre sí, con una densidad relativa elevada al considerar el tamaño de sus mercados. En ambos casos, la participación en iniciativas como SBTi, UNGC y B Corp está relativamente difundida, lo que contribuye a mantener un puntaje total competitivo dentro del conjunto regional.

Perú (71,37 puntos; 188 empresas) y Uruguay (27,53 puntos; 90 empresas) exhiben los valores más bajos del mapa, señalando ecosistemas corporativos más pequeños y aún en etapa temprana de adopción de estándares climáticos internacionales. Aunque ambos países registran actividad sostenida, el grado de penetración de certificaciones, validaciones y reportes climáticos es todavía inferior al de las economías mayores del continente.

En suma, el mapa revela la geografía desigual del compromiso climático corporativo en Latinoamérica. Los países con mayor masa empresarial, mayor exposición a normativas internacionales y ecosistemas de innovación más desarrollados concentran la mayor parte del puntaje total, mientras que los mercados más pequeños avanzan a un ritmo más gradual.

Heatmap País-Industria



El heatmap muestra la distribución del Índice de Interés Climático según la intersección entre países y sectores industriales, permitiendo visualizar no solo qué mercados son más activos en términos climáticos, sino también en qué industrias se concentra esa actividad dentro de cada país. La intensidad del color refleja el puntaje agregado del índice para cada combinación, de modo que las celdas más oscuras representan una mayor suma de señales ponderadas provenientes de empresas ubicadas en ese país y pertenecientes a ese sector.

La lectura general confirma el patrón asimétrico ya observado en los mapas y rankings: Brasil domina la matriz prácticamente en todas las industrias, con especial fuerza en Agro & alimentos, Retail & servicios al consumidor, Manufactura industrial, y TIC, Digital & Medios. Esta concentración se explica tanto por el tamaño del tejido empresarial brasileño como por la presencia de corporaciones multinacionales obligadas a cumplir regulaciones climáticas internacionales, lo que aumenta la frecuencia y diversidad de señales captadas por el índice. En estas industrias, las celdas asociadas a Brasil alcanzan los niveles más altos

de toda la matriz, consolidándolo como el epicentro regional de actividad climática corporativa.

México presenta un patrón más diversificado, con valores visibles en sectores como *Retail*, *Agro*, *TIC* y *Servicios profesionales & técnicos*. Esto refleja un ecosistema activo pero menos denso que el de Brasil, con señales distribuidas de manera más homogénea entre industrias. Chile, Argentina y Colombia muestran intensidades moderadas, alineadas con sus niveles de actividad total observados en el mapa previo. En estos países, la actividad se concentra principalmente en sectores como *Manufactura industrial*, *Retail*, *Construcción* e *Infraestructura*, y —en el caso de Colombia— *Transporte & Logística*. La presencia de celdas más claras sugiere que, aunque estas economías poseen empresas con compromisos climáticos relevantes, la frecuencia y la recencia de sus señales es menor en comparación con los mercados líderes.

En contraste, Perú y Uruguay exhiben valores muy bajos y celdas mayormente pálidas en toda la matriz, lo que indica ecosistemas más pequeños, menor penetración de certificaciones climáticas y procesos de adopción aún en etapa temprana. En estos países predominan señales aisladas y poco recurrentes, sin concentrarse de manera significativa en ninguna industria en particular.

En conjunto, el heatmap sintetiza un paisaje donde las diferencias entre países no solo reflejan tamaños de mercado, sino también trayectorias de descarbonización, presión regulatoria, integración en cadenas globales y capacidades institucionales. Asimismo, evidencia que el interés climático corporativo en Latinoamérica sigue patrones sectoriales consistentes: industrias intensivas en recursos naturales, manufactura, retail y tecnología concentran la mayor parte de la actividad, mientras que sectores como *Petróleo & gas*, *Servicios ambientales* o *Minería* muestran niveles comparativamente más bajos, incluso en los países más activos.

Ficha por País



La ficha por país sintetiza la composición interna del Índice de Interés Climático dentro de cada mercado, mostrando cómo se distribuye la actividad climática corporativa entre las distintas industrias. A través de un treemap, el gráfico permite visualizar simultáneamente el peso relativo de cada sector y la intensidad total del puntaje agregado, revelando diferencias estructurales entre los ecosistemas empresariales de la región.

El caso de Brasil domina el panorama, no solo por su mayor volumen de empresas sino también por la diversidad de industrias que aportan señales significativas. Sectores como Retail & servicios al consumidor, TIC, Digital & Medios, Agro & alimentos y Manufactura industrial concentran los mayores puntajes, reflejando un ecosistema vibrante donde tanto

compañías multinacionales como actores locales participan activamente en iniciativas climáticas. Este comportamiento coincide con análisis del BID Lab y Climate-KIC que destacan a Brasil como un hub regional de innovación verde y adopción de estándares internacionales. Incluso industrias de menor presencia en otros países —como Petróleo & gas o Minería— exhiben en Brasil niveles de actividad superiores a los de sus pares regionales.

México muestra un perfil más equilibrado, con aportes relevantes de Agro & alimentos, Retail, Manufactura industrial y TIC. Aunque la magnitud total es menor que la de Brasil, la estructura de la ficha sugiere un ecosistema diversificado, impulsado tanto por presiones regulatorias externas (como CSRD en cadenas de suministro europeas) como por la presencia de empresas exportadoras fuertemente integradas en mercados globales. Esto explica la dispersión más homogénea del interés climático entre sectores.

En Chile, Argentina y Colombia, la distribución sectorial del interés climático es más acotada pero consistente con sus estructuras productivas. En Chile predominan Agro, Retail, Transporte y TIC, mientras que Argentina presenta una base más balanceada entre Retail, TIC, Manufactura y Transporte. Colombia, por su parte, concentra la actividad en Agro, TIC y Sector público, sectores que han mostrado creciente orientación hacia estándares internacionales y compromisos de reducción de emisiones. En los tres países, la limitada presencia de sectores intensivos en recursos —como Minería o Petróleo— dentro del índice refleja tanto la baja frecuencia de señales captadas como la existencia de ciclos más largos de reporte y certificación.

Las fichas de Perú y Uruguay exhiben una estructura más reducida y fragmentada, acorde al menor número de empresas con señales registradas. Perú muestra la mayor parte de su actividad en Manufactura, Agro, Retail y Energía, mientras que Uruguay presenta niveles muy bajos en todas las categorías, con algunos aportes en Agro, Servicios profesionales y Sector público. En ambos casos, la baja densidad de celdas indica ecosistemas corporativos donde la adopción de certificaciones climáticas —especialmente las más exigentes como SBTi o B Corp— aún se encuentra en etapas iniciales.

En conjunto, la ficha por país revela que el interés climático corporativo en la región no solo varía en magnitud entre países, sino también en composición sectorial. Mientras Brasil y México exhiben ecosistemas amplios y multinodales, los países andinos y del Cono Sur muestran distribuciones más específicas, y los mercados pequeños mantienen estructuras

emergentes. Esta lectura detallada complementa el análisis del heatmap país–industria, al permitir observar cómo se organiza internamente el peso de cada sector dentro de un país, y qué industrias emergen como las más relevantes en la transición climática regional.

CONCLUSIONES GENERALES

La evidencia recopilada muestra que el interés climático corporativo en América Latina es todavía incipiente pero estructuralmente relevante. A nivel agregado, se identifican más de 5.500 empresas con al menos una señal climática y más de 6.300 registros, pero la mayoría de las compañías aparece una sola vez en los directorios; apenas un subconjunto reducido concentra múltiples certificaciones, renovaciones o validaciones. El contraste entre el universo muestral de Wikidata y la población completa confirma este patrón: solo alrededor del 10.2% del panel de control registra compromisos climáticos, y en ambos casos el máximo de 46 señales por empresa revela la presencia de un núcleo pequeño de actores muy activos rodeado de una base amplia con bajo nivel de formalización. En términos de tipos de señal, UNGC funciona como puerta de entrada masiva, B Corp como estándar intermedio de impacto y gobernanza, y SBTi como sello de alta exigencia técnica, lo que configura una pirámide de compromiso donde el volumen disminuye a medida que aumenta el rigor.

El Índice de Interés Climático permite ordenar estas señales y mostrar que la transición climática corporativa en la región está fuertemente diferenciada por sectores. Retail & servicios al consumidor, Agro & alimentos, TIC y Manufactura industrial concentran los niveles más altos de interés ponderado, combinando diversidad de señales, recencia y actividad constante. En el extremo opuesto, Minería & materiales básicos, Petróleo & gas y Servicios ambientales & circulares exhiben puntajes bajos: son sectores relevantes por tamaño, pero con trayectorias climáticas más débiles o irregulares. El análisis temporal confirma esta heterogeneidad: se observa un ascenso generalizado hasta julio de 2024 —impulsado por el entorno post-COP28, nuevas exigencias de reporte y eventos climáticos extremos— seguido de una desaceleración asociada a retrocesos políticos, presiones anti-ESG en Estados Unidos, controversias dentro de las propias iniciativas y un contexto macroeconómico menos favorable. Más que un abandono, la evidencia sugiere un tránsito desde una fase de expansión acelerada hacia otra de maduración y menor visibilidad pública.

Desde la perspectiva geográfica, el compromiso climático también muestra patrones consistentes con las diferencias sectoriales. Brasil emerge como núcleo regional en volumen e intensidad, con un ecosistema diversificado donde múltiples industrias generan señales significativas. México y Colombia conforman un segundo bloque con actividad

sostenida y estructuras relativamente diversificadas, mientras que Argentina y Chile presentan densidades comparables pero en mercados más pequeños. Perú y Uruguay muestran ecosistemas climáticos más fragmentados y en etapas tempranas de adopción. La convergencia entre el mapa, el heatmap país-industria y las fichas por país confirma que estas diferencias no solo responden a escala económica, sino también a factores regulatorios, integración en cadenas globales y capacidades institucionales. A su vez, no hay contradicciones entre el análisis sectorial y geográfico: los sectores más intensos (Transporte, Agro, Retail, TIC) se concentran en las economías más grandes, mientras que los sectores de baja ambición (Minería, Petróleo & gas, Construcción) se mantienen débiles en todos los países.

El análisis de brechas de cobertura permite pasar de una mirada descriptiva a una lectura estratégica. Transporte, Movilidad & Logística presenta el caso más claro: combina el índice más alto del panel con cobertura limitada, lo que indica fuerte presión transformadora en un número reducido de empresas y un amplio margen para expandir la adopción. Agro & alimentos muestra también alta intensidad y cobertura intermedia, mientras que Retail y TIC concentran pocas compañías muy activas en contextos de penetración baja. En contraste, Finanzas presenta cobertura relativamente alta pero con señales menos profundas, lo que revela un mercado mapeado pero con sofisticación climática moderada. Minería —con alta cobertura por su peso estructural en la muestra, pero baja intensidad efectiva— y Petróleo & gas ilustran sectores donde la visibilidad no se traduce en compromiso climático sustantivo.

En conjunto, el ecosistema climático corporativo latinoamericano que emerge de este radar es amplio, heterogéneo y en transición. Existe una base considerable de empresas vinculadas a iniciativas globales, pero la cobertura sigue siendo limitada frente al universo total de compañías, y las disparidades entre países y sectores son significativas. El Índice de Interés ofrece una métrica consistente para comparar industrias, geografías y dinámicas temporales, e identificar dónde el potencial de crecimiento climático corporativo es mayor. Estas conclusiones constituyen un punto de partida para diseñar estrategias más focalizadas. La sección siguiente presenta líneas de acción orientadas a priorización sectorial, segmentación geográfica y desarrollo de ofertas de valor que permitan acelerar y profundizar la adopción de soluciones climate tech en la región.

RECOMENDACIONES ESTRATÉGICAS

Los resultados del radar permiten delinear un conjunto de prioridades estratégicas orientadas a maximizar la adopción corporativa de soluciones climate tech en América Latina. La evidencia muestra que la región se encuentra en una fase de maduración: existe una base creciente de empresas vinculadas a iniciativas globales, pero la penetración sigue siendo baja frente al universo total, y las trayectorias sectoriales y geográficas son fuertemente divergentes. Sobre esta lectura integrada, se proponen las siguientes líneas de acción.

1. Priorizar los sectores con mayor intensidad climática y margen de expansión.

El análisis sectorial revela que Transporte, Movilidad & Logística es el segmento de oportunidad crítica: lidera el Índice de Interés pero presenta baja cobertura, lo que indica un mercado con presión transformadora real pero todavía subcapitalizado en soluciones. Agro & alimentos constituye la segunda gran prioridad: combina alta intensidad y una base que aún puede ampliarse. Retail & servicios al consumidor y TIC, Digital & Medios muestran un patrón similar —pocos actores muy activos en contextos de baja penetración— por lo que representan oportunidades intermedias con retorno alto para proveedores de soluciones de sostenibilidad, descarbonización y trazabilidad. En todos estos sectores conviene orientar estrategias comerciales hacia empresas líderes con señales avanzadas, expandiendo luego hacia capas aún no incorporadas.

2. Enfocar los esfuerzos geográficos en los mercados con mayor profundidad regulatoria y densidad empresarial.

Brasil debe considerarse el mercado prioritario: concentra la mayor actividad climática, la mayor diversidad sectorial y la integración más sólida con marcos regulatorios globales. México es el segundo nodo de escala donde la presión internacional (CSRD, ISSB, cadenas globales de valor) impulsa compromisos crecientes. Chile y Argentina forman un bloque intermedio con niveles de actividad consistentes y fuerte participación en sectores como retail, manufactura, agro y tecnología. Colombia aparece inmediatamente después, con señales relevantes pero menor intensidad agregada, mientras que Perú y Uruguay requieren estrategias más focalizadas dada su penetración limitada. Esta distribución indica que los despliegues regionales deben seguir una lógica escalonada, priorizando mercados grandes para volumen y mercados medianos para pilotos sectoriales.

3. Alinear la oferta con el tipo y el rigor de las señales captadas.

UNGC domina en volumen y funciona como puerta de entrada; B Corp representa estándares intermedios con procesos verificables; y SBTi es la señal más exigente. Por lo tanto, las soluciones comerciales deben acompañar estas capas: servicios de sensibilización y reporte para segmentos con señales de entrada; soluciones de gobernanza, impacto y métricas ESG para empresas B; y herramientas de modelización de emisiones, MRV, trazabilidad y transición para compañías orientadas a SBTi o mercados regulados. Este encastre permite adaptar la madurez de la oferta a la madurez del compromiso climático de cada sector.

4. Aprovechar las brechas entre intensidad y cobertura para diseñar estrategias de entrada.

Los sectores con alta intensidad pero baja cobertura —como Transporte y Agro— ofrecen los mayores retornos marginales: existe interés real, identificable y medible, pero todavía poca adopción. En Retail y TIC, donde pocas empresas lideran con señales avanzadas, conviene apuntar primero a esos actores avanzados para crear casos de referencia. En Finanzas, aunque la cobertura es alta, la profundidad de las señales es menor, por lo que se recomienda posicionar soluciones de entrada (reporting, compliance, educación) más que tecnologías profundas de descarbonización. En sectores intensivos en recursos (Minería, Petróleo & gas), donde la visibilidad estructural no se traduce en compromiso climático profundo, la estrategia debe ser selectiva y orientada a líderes específicos en lugar de despliegues amplios.

5. Diseñar estrategias adaptativas frente a la tendencia temporal de maduración.

El pico de compromisos en 2024, seguido de una desaceleración en 2025, indica que las empresas están transitando desde una fase de anuncios hacia una fase de consolidación interna. Esto implica menor visibilidad mediática pero mayor necesidad de herramientas operativas: medición, verificación, gestión de datos, alineación regulatoria y estrategias de transición. La oferta comercial debe acompañar esta evolución, priorizando soluciones profundas sobre iniciativas de comunicación.

6. Integrar inteligencia de mercado continua.

Dado que el ecosistema climático regional no es lineal y está condicionado por shocks regulatorios, políticos y macroeconómicos, se recomienda mantener un monitoreo permanente del pipeline climático, actualizando mensualmente rankings sectoriales,

variaciones geográficas y señales tempranas. Este enfoque permite anticipar oportunidades, evitar depender de señales antiguas y sostener una ventaja competitiva estructural.

En su conjunto, estas recomendaciones trazan un camino práctico para orientar inversiones, alianzas, programas sectoriales y estrategias comerciales. El radar confirma que las oportunidades existen, pero no están distribuidas de manera uniforme: requieren selección, priorización y una lectura granular del ecosistema. Integrar esta inteligencia en la toma de decisiones permitirá acelerar la adopción de soluciones climate tech y fortalecer la transición corporativa en América Latina.
